

## Nancie González: partió una pionera de los estudios garífuna (1929-2020)

*Nancie González: a pioneer of Garifuna studies departed (1929-2020)*

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

\*Autor a quien se dirige la correspondencia: [laruduna@gmail.com](mailto:laruduna@gmail.com)

Poco antes de publicar mi primer trabajo sobre Livingston conocí a Nancie González; ella era el principal referente sobre este pueblo y sobre la comunidad garífuna. Siendo yo apenas un profesional en ciernes, conocer a una de las grandes estudiosas a cuyo terreno ingresaba —dado que yo también me dirigía a aprender de los garífuna— no dejaba de ser una situación que me generaba particular ilusión. Recuerdo que fue durante un evento público, de manera que apenas pudimos platicar. Luego me visitó en el Centro de Estudios Folklóricos, donde entonces laboraba. No dejó de sorprender a mis colegas que una colega norteamericana me visitara —como se lo confesara a ella muchos años después— ya que aquellos años eran de una disciplina divorciada y de ideologías enfrentadas. Nada de eso afectó. Aunque en el futuro nos vimos pocas veces, todas fueron harto enriquecedoras y de gran crecimiento. Sin duda —al menos para mí— nuestros encuentros más valorados sucedieron en Livingston. Una manera particular que los antropólogos tenemos de valorar nuestros encuentros con otros colegas.

Poco más de un lustro atrás, la vida me regaló el gusto de encontrarme una vez más con Nancie González, a quien siempre consideré mi maestra, a pesar de que nunca tuve la oportunidad de ser su alumno en las aulas. Por fortuna, hay otras formas de pedagogía: el Caribe —nuestra área en común— es un espacio para estas. Podrán imaginar, quienes están en la antropología, el capital intelectual de esta estudiosa que refirió a Leslie White y a Margaret Mead como mentores. Aquí, en Guatemala, trascendió por sus estudios sobre los garífuna; pero también fue una mentora de la Antropología Aplicada, el manejo de los conflictos, migración y urbanización, la mirada a distintos grupos culturales y áreas culturales en Centroamérica, Medio Oriente, China, Inglaterra, sureste de Estados Unidos, el Caribe, entre otros tópicos.

Varios son los reseñistas que refieren a una académica directa y firme en sus observaciones, un estilo que le ganó admiradores, así como críticos. No importó la arista que sostuviese, siempre se le reconocieron sus quilates intelectuales. Recuerdo, mientras aún era estudiante, varias de estas discusiones en diferentes *journals*: toda una cátedra, debates que se han perdido o se mudaron a otros espacios.

Para quienes hemos dedicado parte de nuestras energías al estudio de los garífuna, ella es una referencia obligada. Llegó a Guatemala en 1958, posteriormente a los esfuerzos que habían realizado Douglas Taylor en la entonces llamada Honduras Británica, y Ruy Galvaõ Coehlo en Honduras. Junto a estos dos colegas, se constituye pionera indiscutible de los estudios sobre los caribes-negros, como aún eran llamados.

Más de una ocasión, Nancie me narró cómo arribó a Livingston luego de haber realizado el viaje en una canoa a remo desde Puerto Barrios. Vaya odisea para llegar; si aún hoy las personas en su travesía suelen alegar por las dificultades que presenta el traslado por mar. Nancie González fue formada inicialmente como dietista en la Universidad Estatal de Florida (1952); tres años después, en 1955, obtuvo su maestría en antropología por la Universidad de Michigan y ulteriormente realizó su trabajo doctoral en la misma universidad en 1959.

Desde su primer contacto con Guatemala, estableció una relación cercana con el país; duró el resto de su vida. Su carrera universitaria inició el mismo 1959 como profesora en Berkeley, California. A partir de 1961 se incorporó como investigadora del Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) entidad de la que derivan estudios sobre kwashiorkor, malaria, nutrición, lactancia, natalidad y fertilidad, entre otros. Se trata de un periodo en el que coinciden otros



profesionales extranjeros de las ciencias sociales que apostaban por introducir mejoras en la nutrición de los pueblos indígenas.

En 1965, estando en la Universidad de Nuevo México, publicó su primer trabajo, *A Heritage of Pride: The Spanish Americans of New México* (University of New Mexico Press, 1969). Cuatro años después, hizo lo mismo con su tesis, *Black Carib Household Structure: A study of Migration and Modernization*; esta vez, con el sello editorial de la Universidad de Washington. Una versión en castellano fue republicada en la serie del Seminario de Integración Económica y Social de Guatemala con el título *La estructura familiar de los caribes negros* (Solien González, 1979). Un trabajo que reside en las relaciones de parentesco y que tuvo particular recepción entre los estudiosos de las relaciones de género, especialmente en el feminismo. Por el retrato que González hace de la estructura doméstica, su trabajo hasta el día de hoy sigue siendo central en Guatemala; además, constituye uno de los pocos estudios impresos sobre un pueblo afro-caribe.

Por su historia de vida sabemos que gozó de mucha movilidad académica. En 1969 estuvo en la Universidad de Iowa como asistente y, a partir de 1970, como presidenta del departamento de Antropología. Dos años después, trabajó desde la presidencia del departamento de Antropología en Boston; de 1975 a 1976, en el programa de antropología de la National Science Foundation y, de 1977 a 1980, en la vicerrectoría de asuntos académicos de la Universidad de Maryland. Aquí desarrolló el premio al maestro distinguido y, a partir de 1981, ya como profesora de tiempo completo, buscó impulsar el posgrado en Antropología Aplicada.

Otros científicos sociales norteamericanos, como ella, manifestaron interés y preocupación por implementar políticas y acciones precisas para resolver problemas como la salud y la nutrición. De hecho, tuvieron una particular inclinación respecto a los retos en el terreno de la aplicación y aceptación de opciones comunitariamente. Se retiró de la Universidad de Maryland en 1993 como profesora emérita. Fue miembro del Centro de Resolución de Conflictos, en 1991, y del Instituto de Paz de los Estados Unidos entre 1992 y 1993. Perteneció a la directiva de la Asociación Americana de Antropología y ejerció como presidenta de Asociación Americana para el Avance de la Ciencia y la Sociedad de Antropología Aplicada en 1975.

Nancie González, después de los dos libros descritos, publicó más de quinientos artículos y reseñas

de libros en las revistas más importantes de la especialidad; como era de esperar, varios de ellos en el campo de la Antropología Aplicada, otros relativos a la conflictividad, la migración, respecto de la indumentaria maya, etcétera. Entre sus últimos libros se encuentran *Dollar, Dove y Eagle: Cien años de migración palestina a Honduras* (1993), y *Sojourners of the Caribbean: Ethnogenesis and Ethnohistory of the Garífuna* (1988). Este último es su obra culmen sobre los garífuna.

En octubre de 2014, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Valle de Guatemala organizó las Jornadas Nancie L. González, marco en el que se rendía homenaje a esta importante académica. Para mi fortuna fui invitado como ponente, por lo que asistí con el trabajo *Nancie González y la etnografía sobre los garífuna*. Fue un gran encuentro; lamento que la realidad me superó en el tiempo para no plasmar antes las reflexiones que derivaron. Aunque ella era mayor que yo, a ambos nos ha tocado vivir la transformación de Livingston y el cambio de los garínagu. Los aharris me dieron la oportunidad de invitarla a la casa de mis padres —desde siempre territorio garífuna— y ahí nos dimos el gusto de atenderla junto a su hijo Ian, en una noche de *garawoun* y *punta*. Ahí estuvieron mis padres; ahí pasaron los hijos de Marcos Sánchez; dio paso también mi compadre Gerardo, Benchito, Ellington, Nelda Arzú; ahí se recibieron mensajes de los ancestros y ahí se entregaron...

Supe de Nancie por Ian un par de veces más; luego de su recaída y tarde de su partida, lamentable para todos. Pesa para Guatemala y duele para la nación garífuna. Ella es una hija predilecta de este pueblo... buen viaje a Seiri, Dra. González; seguramente Rebeca le espera. Allá en el edén con los garínagu, tiene un lugar ganado.



*Figura 1.* Nancie González, octubre de 2014 (fotografía: Sylvia Shaw-Arrivillaga, Casa Laruduna).